

El área plantada de arroz volvió a bajar este año y los productores del cereal enfrentan serios problemas de rentabilidad, determinados fundamentalmente por la suba constante de los costos de producción. El sector está en una "encrucijada", dijo a **Campo** el presidente de la Asociación de Cultivadores de Arroz (ACA), Ernesto Stirling. Rechazan la posibilidad de subsidios que la mayoría de los países productores del cereal aplican, pero esperan que el gobierno electo "contemple" la situación, para que el sector "siga viviendo".

El arroz en Uruguay es plantado desde 1919, y el país posee una excelente reputación internacional como productor y exportador del cereal. Logró este posicionamiento, fundamentalmente, en función de la calidad de producto y procesos.

Los controles aplicados a la producción de la semilla, el uso de tecnología de última generación para los procesos de sembrado, cosecha, secado y de molinería, y los cuidados relativos al transporte y comercialización, han sido los elementos principales que han permitido el reconocimiento en los mercados internacionales. El estricto cumplimiento de los compromisos asumidos ha generado un ambiente de alta credibilidad con los agentes internacionales, hecho que se refuerza en el reconocimiento de los consumidores sobre la excelente calidad del arroz uruguayo. Los ingresos por exportaciones de arroz rondan los U\$S 500 millones anuales.

El cereal tiene una sola cosecha por año, abarcando un área aproximada en esta última siembra de 165.000 hectáreas y una producción de más de 1,3 millones de toneladas. El cultivo es 100% irrigado y la cosecha, que tiene lugar a fines de febrero y marzo, es totalmente mecanizada y granelizada. Inmediatamente después de su recolección, la producción atraviesa por secadores que reducen su humedad hasta un máximo de 14%.

El área cayó un 5 %

La siembra del cultivo, aunque todavía no están los datos de la declaración jurada que se cerró al 31 de diciembre de 2014, se estima en unas 164.000 hectáreas de arroz plantado en el país. Si se compara con la siembra del año pasado, que rondó las 172.000 ha, el área cayó un 5 %, con 8.000 hectáreas menos. Según el presidente de la ACA, varios son los factores para que el área bajara,

entre ellos la rentabilidad y el clima. Marcó la disminución del área como algo muy significativo, "me parece que casi 10.000 hectáreas en un año es importante", sostuvo.

Sobre las condiciones climáticas, mencionó que "al llover mucho, la Laguna Merín creció y tapó áreas que estaban preparadas para arroz y el productor no las substituyó. El atraso de la siembra en el mes de octubre determinó que en fecha óptima solo se pudiera hacer el 40 % del total, para culminar el resto en noviembre, aunque después del 20 de ese mes, los productores prefirieron no seguir sembrando".

En cuanto a la poca rentabilidad lograda por el cultivo en la zafra pasada, donde por bolsa el productor obtuvo U\$S 13 y se consideró como de "empate técnico con los costos", Stirling señaló que "sin dudas tuvo que ver el precio". Los productores en campos marginales, donde debían realizar inversiones importantes, prefirieron dejarlos de lado.

El valor de la bolsa de arroz se determina a partir del promedio de la exportación, menos el fondo arrocero, menos el costo industrial, donde eso seguramente determine algún dólar menos que el año pasado, dijo Stirling.

El año comercial comenzó el 1° de marzo de 2014 y termina el 28 de febrero de 2015, y por eso todavía "algo de arroz" se está vendiendo. Para mediados de marzo se concretará la reunión con la

industria para fijar los nuevos valores que reflejen la realidad de las ventas y los costos industriales, para determinar luego el precio definitivo.

Se espera que el valor que se fije para esta zafra 2014/2015 ronde "el precio del año pasado o muy similar o, por qué no, mejor", dijo Stirling. El precio por tonelada para la zafra pasada fue de U\$S 263,8 (bolsa de 50 kg a U\$S 13,19). El promedio por hectárea de cosecha fue de unos 8.064 kg en el 2014, lo que permitió llegar a un empate técnico con los costos. Para que en esta cosecha suceda lo mismo, es imprescindible que el clima acompañe la evolución del cultivo con abundante luminosidad y temperatura.

En el Norte, más del 70 % del arroz ya está en proceso de floración, fase en la cual necesita mucho sol para llenar grano, cosa "que no ha abundado en la primera quincena de enero, donde en su mayoría han sido días grises, lluviosos". En el mes de febrero es cuando la planta llena el grano, "poreo es importante un tiempo más seco y más soleado".

Las cosechas del cereal

comienzan en el Norte en el entorno del 20 de febrero y la primera semana de marzo se cosechan en el Este las variedades de ciclo corto que son las que florecen a mediados de enero.

Más del 60 % del cereal se planta el este del país, que comprende toda la zona de la cuenca de la Laguna Merín, de la Cuchilla Grande. Los

son Treinta y Tres, Cerro Largo, norte de Rocha y norte de Lavalleja.

El 40 % restante está distribuido mayoritariamente en Artigas, pero también en Tacuarembó y Salto, además de un área pequeña en los departamentos de Durazno y Paysandú.

Las variedades más utilizadas por los arroceros son las que se conocen como de "grano largo", y dentro de estas, la variedad que más se planta es "El Paso 144", con 30 %. Con un 12 % aparece "Tacuarí", un 25 % de "Inia Olimar", que se siembra en el Norte, un 12 % de variedades híbridas, además de

otro 12 % de variedades que están en proceso de experimentación.

Costo y rendimientos

Los rendimientos en nuestro país han ido avanzando en los últimos años hasta llegar a la zafra pasada con un máximo de 8.064 kg por ha.

Uruguay es el país que logra los mejores rendimientos por hectáreas a escala mundial, solo superado por EEUU.

Según expresa la publicación de Opya a cargo de la Ing. Lucía Salgado, esto es el resultado de "trabajos de investigación conjunto de los productores e industriales arroceros con el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria, que han permitido avanzar en la obtención de nuevas variedades de mejor performance (tanto en productividad como en calidad) así como en la aplicación de nuevas tecnologías, todo lo cual ha permitido obtener los resultados actuales".

El costo de producir una hectárea de arroz ronda los U\$S 2.000, según el sistema utilizado. Si el productor tiene tierra y represa propia, los costos pueden bajar a U\$S 1.600, mientras que si debe arrendar tierra y agua, como sucede en muchos casos, pueden sobrepasar los U\$S 2.200 por ha.

Para Stirling, los productores locales están en una

encrucijada "por el tema costos y mercados". El producto es básico para el 90 % del mundo y por tanto es muy protegido en la mayoría de los países a través de subsidios. Son solo dos los países que no subsidian, Uruguay y Paraguay, y en caso de los guaraníes los costos a la hora de producir son muy menores en referencia a nuestro país.

Según señaló, "a lo que se debe apostar" es a posicionar el arroz uruguayo en determinados nichos de mercado, potenciar la calidad que tiene, buscando un diferencial para obtener los mejores precios. "Si esto no se logra

se irán reduciendo las áreas, se irán perdiendo las inversiones en riego, en electrificación y en caminería", comentó Stirling. Recordó que los campos arroceros "eran muy pobres", y que hoy se ha podido realizar una rotación que permite hacer ganadería, engordar ganado, son campos muy productivos, "que los capitaliza la producción vacuna".

Ante la pregunta de si llegó el momento de subsidiar al sector, dijo que "no es algo razonable, porque es una forma de intervencionismo del Estado que al final no es positiva".

Como solución, planteó la necesidad de "negociar con algunos organismos tratando de lograr mejores condiciones de tarifas, o acceso a mercados que puede implicar mucho dinero".

El productor arrocero debe destinar unos U\$S 300 (15 %) por hectárea para cubrir los costos de energía y combustible.

Los costos de producción se han incrementado en los últimos 10 años a una tasa promedio anual de alrededor del 7% (en dólares corrientes), mientras que, en igual período, el precio recibido por los productores se incrementó a una tasa promedio anual del 4%. Las estimaciones del costo de producción para la zafra 2014/15 dan un incremento del 3 %, mientras que el precio al productor se estima se mantenga en valores similares al de la zafra 2013/14 (datos de Opya).

Según la misma publicación, la mano de obra se incrementó un 60 % en dólares y 52 % en pesos. El combustible implica un incremento en los costos de un 7 % (con rebaja incluida) mientras que la energía tiene una suba de un 33 % (con el último aumento incluido) en dólares y 28 % en pesos.



Para los medianeros el cultivo ya no es rentable

FOTO: NICOLAS DERAGOPIAN

Congreso en la Capital del Arroz en Brasil

Los productores arroceros de la región tienen una convocatoria, "una cita con la competitividad", según se señala en la página web de la Asociación de Cultivadores de Arroz (ACA). Se trata de la realización de la XII Conferencia Internacional de Arroz para América Latina y el Caribe, que en esta ocasión se llevará a cabo en la capital del arroz en Brasil: Porto Alegre, del 23 al 26 de febrero de 2015.

Este encuentro, cuya organización lidera el Instituto Rio Grandense do Arroz -IRGA (Brasil), el Fondo Latinoamericano para Arroz de Riego-FLAR, el Centro Internacional de Agricultura Tropical-CIAT y la Alianza Global para la Ciencia del Arroz-GRiSP (por su sigla en inglés), será el ámbito en el que se presentarán los avances tecnológicos y se identificarán desafíos y oportunidades para el sector arrocero latinoamericano.

La Conferencia es también una oportu-

nidad para compartir conocimientos y experiencias en torno al arroz, junto a expertos de diferentes partes del mundo, sobre el tema "Horizontes para la Competitividad". Se analizará el estado de situación y la contribución en áreas clave, tales como: mejoramiento genético, manejo del cultivo, cambio climático, oportunidades del mercado y las alianzas para hacer más competitivo al sector arrocero de América Latina.

El ámbito de la conferencia también será una oportunidad para la celebración de los veinte años del FLAR, alianza público-privada que ha sido motor de la investigación, el desarrollo y la unión de la región en torno al arroz. Las actividades de la Conferencia concluirán el 26 de febrero con un día de campo, que se realizará en la Estación Experimental de Arroz del IRGA en Cachoeirinha, a solo 15 minutos de Porto Alegre.

Endeudamiento y Fondo Arrocero

Debido al nivel de endeudamiento, los productores solicitaron crear otro Fondo Arrocero, al igual que los implementados en los años 2003 y 2006.

El Fondo Arrocero III (Fondo de Financiamiento y Recomposición de la Actividad Arrocera III-FFRAA III) fue de U\$S 40 millones y se financió con la retención del 2% sobre el valor FOB de todas las exportaciones de arroz en cualquier grado de elaboración.

En total resultaron beneficiados 587 productores, los cuales recibieron

U\$S 24,526 por tonelada de arroz cáscara. Del monto total percibido por los productores, alrededor del 17 % se destinó al pago de deudas con los molinos o con el BROU y el resto fue de libre disponibilidad.

En referencia al endeudamiento del sector, Opya agrega que si se analiza la relación entre el stock de créditos totales y el valor bruto de producción del sector arrocero en el período junio 2005-junio 2014, se observa que mientras el valor bruto de producción presentó un incremento cercano al 100%, la deuda del sector se multiplicó por cuatro.

Debido a que buena parte de los productores utilizaron el dinero del Fondo Arrocero III para pagar sus deudas a los molinos, el sector industrial pudo reducir su stock de endeudamiento en un 24 %.

En el caso de los molinos, amparados en la Ley de Inversiones, presentaron proyectos de inversión en los últimos dos años por un monto cercano a los U\$S 70 millones de dólares.

Empatan o pierden

La visión de los productores no es distinta a la de la dirigencia gremial. El arroz no pasa por su mejor momento y aunque tiene todo para ser un buen negocio, los altos costos de producirlo provocan un gran desestímulo en los productores. Según la visión de estos, atrás va quedando el tiempo del arroz como monocultivo, ya que si no se logra una sinergia con otras actividades producti-

vas, "no hay forma de que sea rentable".

Gustavo Ferrari es productor de José Pedro Varela en el norte de Llavallée. Planta arroz a 25 kilómetros en la zona de Costa de Corrales desde hace 32 años. En esta zafra sembró 1.000 hectáreas. Cuenta con una planta de secado ubicada en la Ruta 8 kilómetro 254, donde además tiene una empresa que elabora raciones.

Los años de experiencia le han permitido a Ferrari tener una visión clara de los diferentes momentos, la evolución del cultivo y el negocio. Sabe que haciendo solo arroz, el negocio no es rentable y el riesgo es muy grande. En su establecimiento realiza plantaciones también de sorgo y soja, y en este último caso evalúa el momento y la conveniencia a la hora de sembrarla. Contó que "tenía pensado hacer 1.000 hectáreas de soja y 500 ha de arroz, pero cuando llegó la época y viendo los precios, decidió que debía ser al revés. "La soja en el este del país, a U\$S 350, no es rentable, porque además los rendimientos no superan los 2.000 kg".

Ferrari es además productor ganadero, encierra novillos para la cuota 481, donde parte de la alimentación sale de lo que planta. Realiza una rotación en los cultivos pero de todos "el más estable es el arroz, es un cultivo que siempre se riega, no depende del clima, tiene buenos rendimientos y se hace una rotación adecuada. Los problemas pasan por los costos y el precio", insistió.

Los problemas del Uruguay arrocero, para este

productor, no pasan ni por los rendimientos ni por la producción: "Los problemas pasan por los costos altos que se tienen, donde hoy empatas y muchas veces perdés".

Las diferencias surgen cuando los productores tienen campo y represas propios. En estos casos, los costos que se manejan son de unas 20 bolsas de arroz de 50 kg (U\$S 272) por hectárea. Cuando el productor es medianero el costo trepa a unas 50 bolsas por el agua y el campo (U\$S 680). En esta situación, el costo mayor lo representa el agua, que insume más del 70 % de ese costo, estimándose en unos 1.200 kg de arroz por hectárea.

Sobre el futuro y mirando esta realidad, Ferrari opinó que "van a ir desapareciendo las medianerías" y fue más gráfico todavía al afirmar que "el productor medianero es una especie en extinción, va a dejar de existir".

En referencia a los costos industriales, señaló que hace 30 años, a los molinos les salía U\$S 40 procesar una tonelada de arroz, mientras que hace 10 años subió a U\$ 80 y hoy "los molinos sostienen que el costo industrial ronda los U\$ 140".

El sector es muy dependiente de la energía, del combustible y de la mano de obra. Son "todas cosas que están caras". Si se analiza el rendimiento promedio del país a 8.500 kg por ha, que son 165 bolsas, a 13 dólares da U\$S 2.100. Ese número, para quien hace medianería, significa un empate, mientras que aquellos que cuentan con campo propio, "pueden tener cierta ganancia".

Ferrari ve un "sector comprometido, sobre todo porque el 45 % de la producción se hace con productores medianeros" y recalcó que empresas de un rubro solo "no deberían existir más y en el arroz sobre todo,

porque no son rentables".

Varios actores del sector razonan de la misma manera, que con estos niveles de costos el arroz comienza a ser inviable. Los productores esperan que el nuevo gobierno que asumirá el 1° de

marzo, y fundamentalmente el propio Ministro Tabaré Aguerre, productor arrocero y ex presidente de la gremial, puedan contemplar algún tipo de situaciones que posibiliten que el sector "siga viviendo". ■